



**JAVIER  
MENÉNDEZ  
FLORES**

**SI TÚ ME DICES...**

**CONVERSACIONES  
CON GRANDES  
FIGURAS  
DE LA MÚSICA**



**LIBROS CÚPULA**



**JAVIER  
MENÉNDEZ  
FLORES**

SI TÚ ME DICES...

**CONVERSACIONES  
CON GRANDES  
FIGURAS  
DE LA MÚSICA**

LIBROS CÚPULA



La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor.  
La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías.  
Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En **Grupo Planeta** agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.  
Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

© del texto: Javier Menéndez Flores

Primera edición: enero de 2024

Diseño de cubierta: Planeta Arte & Diseño  
Iconografía : DAU/Grupo Planeta

© Editorial Planeta, S. A., 2024  
Av. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)  
Libros Cúpula es marca registrada por Editorial Planeta, S. A.  
[www.planetadelibros.com](http://www.planetadelibros.com)

ISBN: 978-84-480-4064-2  
Depósito Legal: B. 18.283-2023

Impresor: Gómez Aparicio  
Impreso en España – *Printed in Spain*



## SUMARIO

Obertura	11
<b>Alaska</b> (Ciudad de México, 1963)	15
<b>Amaral</b> (1992-presente)	23
<b>Luis Eduardo Aute</b> (Manila, Filipinas, 1943-Madrid, 2020)	35
<b>Miguel Bosé</b> (Panamá, 1956)	73
<b>Bunbury</b> (Zaragoza, 1967)	113
<b>Andrés Calamaro</b> (Buenos Aires, 1961)	119
<b>Luz Casal</b> (Boimorto, La Coruña, 1958)	133
<b>Diego el Cigala</b> (Madrid, 1968)	137
<b>Pau Donés</b> (Barcelona, 1966-Bagerque, Lérida, 2020)	147

<b>Estopa</b>	
(1999-presente)	161
<b>Extremoduro</b>	
(1987-2019)	173
<b>Fangoria</b>	
(1989-presente)	207
<b>Manolo García</b>	
(Barcelona, 1955)	213
<b>Enrique Iglesias</b>	
(Madrid, 1975)	223
<b>María Jiménez</b>	
(Sevilla, 1950- <i>ibidem</i> , 2023)	231
<b>Ketama</b>	
(1984-2004; 2019-presente)	241
<b>Javier Krahe</b>	
(Madrid, 1944-Zahara de los Atunes, Cádiz, 2015)	251
<b>Lichis</b>	
(Barcelona, 1970)	263
<b>Loquillo</b>	
(Barcelona, 1960)	271
<b>Dani Martín</b>	
(Madrid, 1977)	281
<b>José Mercé</b>	
(Jerez de la Frontera, 1955)	313
<b>Paco de Lucía</b>	
(Algeciras, 1947-Playa del Carmen, México, 2014)	325
<b>Ramoncín</b>	
(Madrid, 1955)	349

<b>Raphael</b>	
(Linares, Jaén, 1943)	363
<b>Miguel Ríos</b>	
(Granada, 1944)	375
<b>Robe</b>	
(Plasencia, Cáceres, 1962)	391
<b>Rosendo</b>	
(Madrid, 1954)	415
<b>Christina Rosenvinge</b>	
(Madrid, 1964)	425
<b>Ariel Rot</b>	
(Buenos Aires, 1960)	439
<b>Joaquín Sabina</b>	
(Úbeda, Jaén, 1949)	445
<b>Joan Manuel Serrat</b>	
(Barcelona, 1943)	505
<b>David Summers</b>	
(Madrid, 1964)	527
<b>Manolo Tena</b>	
(Madrid, 1951- <i>ibidem</i> , 2016)	541
<b>Tomatito</b>	
(Almería, 1958)	555
<b>Uoho</b>	
(Bilbao, 1964)	563
<b>Antonio Vega</b>	
(Madrid, 1957-Majadahonda, Madrid, 2009)	577
<b>Kiko Veneno</b>	
(Figueras, Gerona, 1952)	585
Coda	589

# ALASKA

(CIUDAD DE MÉXICO, 1963)

La primera vez que la entrevisté fue en la Semana de Cine Fantástico y de Terror de San Sebastián. Iba acompañada de un muchacho tímido y desconocido, muy fan, como ella, de las películas de terror, cuyo nombre era Mario Vaquerizo. Ella me cayó bien; fue profesional y, a la vez, cercana, y eso, en este género, ayuda. Mucho.

Desde muy joven, apenas una adolescente, Olvido Gara, cuyo nombre era lo suficientemente exótico como para no necesitar de un alias, se propuso ser distinta. Ir a la contra y no pasar nunca desapercibida, ni siquiera al ir a comprar el pan. Eso es algo que no solo ha conseguido de sobra, sino que ha ido mucho más allá: si en sus primeros años lo fue gracias a su imagen —al verla era imposible no abrir mucho los ojos y volverse a su paso—, desde hace ya demasiado tiempo lo es por su personalidad, que es aquello que distingue a los singulares del resto.

El emblema más reconocible de Kaka de Luxe, los Pegamoides, Dinarama y Fangoria ha tenido la habilidad de rodearse siempre de gente de gran talento artístico —con Carlos Berlanga y Nacho Canut a la cabeza— y, subida a esa escoba, conquistar los cielos. Como personaje no tiene parangón, pues podría aplicársele aquella frase apócrifa sobre la eterna Lola Flores: «No canta, no baila... no se la pierdan». Porque al igual que aquel ciclón

que fue la Faraona, los mayores talentos de Alaska fueron siempre su olfato, su coraje y su puesta en escena, por ese orden. Su inteligencia artística, en suma. Desde hace una eternidad es simplemente Alaska, que es tanto como decir que su estilo es ella misma, y he ahí el colmo de la elegancia. Pues como sentenció Georges Louis Leclerc, conde de Buffon: «El estilo es el hombre». Hablo de una mujer que siempre ha estado de moda porque ha desoído con rotundidad el tiránico dictado de las modas. O, dicho de otro modo: su actualidad es constante, puesto que la modernidad consiste en ser insistentemente tú y en que la gente te respete o te admire, o ambas cosas, por ello. Siempre entre la música y la televisión, entre el arte y el espectáculo, entre la simpatía sincera, el verbo elocuente y el hacer caja —porque aquí no estamos para tonterías, bonita—, ha sobrevivido a casi todos sus coetáneos por su increíble adaptación al medio y a los medios.

Alaska, en fin, ha hecho siempre lo que le ha salido de la melena cardada y encima le han pagado y le siguen pagando un telón por ello. Cada día está más joven, por decirlo con una sola frase.

—*Has pasado del punk de tus comienzos y de la transgresión a todos los niveles que se vivió en la época de la Movida a un tipo de puesta en escena que se podría definir como casquería glamurosa. ¿Se trata de una evolución coherente o de un cambio inevitable?*

—Me niego a etiquetarme. Vi *La matanza de Texas* a la vez que escuchaba los discos de los Ramones. De hecho, me empezaron a gustar los Ramones porque tenían una canción que hablaba acerca de esa película. Todo está relacionado. Las corrientes musicales siguen existiendo como fenómeno. El punk es, evidentemente, una reliquia. Pero nunca se trató de un movimiento, porque para que alcance dicha categoría debería implicar un dogma y unas leyes de las que no te puedes salir. No es solo una estética, sino un comportamiento. Porque si eres punk no te pueden gustar grupos como Boney M., y me temo que nosotros [Kaka de Luxe y Alaska y los Pegamoides] fuimos desde un principio muy rebeldes ante ese tipo de tonterías. A los catorce años me sentía punk, pero empecé a darme cuenta de que no lo era cuan-



do comenzaron a interesarme otras cosas. Hasta U2, que era un grupo paleta, de provincias, obrero, muy cabeza cuadrada, se vio influenciado por el punk. A finales de los años ochenta se dio el fenómeno del *acid*, que fue tan sonado como el del punk años ha: estético, de comportamiento, de forma de salir de noche, musical...

—*A pesar de que sigues conservando los elementos básicos de la estética que siempre luciste, en los últimos años se te ve, sin embargo, más reposada y contenida que nunca. ¿Por fin te has hecho mayor? ¿Olvido Gara se ha terminado imponiendo a Alaska?*

—No existe conflicto Alaska/Olvido. Para mí, Alaska no es un personaje que tenga vida propia, ni siquiera una personalidad mínimamente diferente. Ese nombre lo saqué de una canción de Lou Reed cuando tenía doce años, y nunca habrá en mí esa necesidad de superar al personaje. Y te puedo asegurar que he sido siempre mayor, ese es mi problema. Nunca tuve catorce años, mentalmente tenía treinta.

—*¿Y no habrá influido de alguna manera en tu definitiva madurez tu reciente paso por la universidad?*

—No. Lo de la universidad era una de esas cosas meditadas, pero que nunca sabes si van a ser verdad. Dejé de estudiar a los catorce años, estando en Kaka de Luxe, porque lo que me resultaba imposible era la doble vida del uniforme de colegio por la mañana y por la tarde ensayar con mi grupo. Y que me estuvieran llamando la atención sobre si llevaba las uñas pintadas de colores... Era imposible. Y, al mismo tiempo, veía a Nacho Canut o a Carlos Berlanga en la universidad, en el año 1977, y es como cuando ves ahora en la tele imágenes de la Transición, que parecen de los años sesenta, y piensas que es imposible que eso sea en el año 1977, que ya existían los Ramones y Bowie había pasado por el mundo, y aquí, toda la gente tan gris. Con los años me hizo gracia aquello del acceso a la universidad para mayores de veinticinco años, y pensé que cuando llegara a esa edad lo haría. Pero no fue hasta los veintiocho cuando me decidí.

—*Si la comparamos con la de la década de los ochenta, la vida noctámbula de nuestro país ha pegado un bajón considerable. ¿Es España, hoy por hoy, un lugar aburrido?*

—No. España es un país bastante divertido, porque la vida está en la calle. No es como en Alemania. Francia se puede parecer algo más a nuestro país. Es como en Buenos Aires, que a las tantas de la mañana está todo el mundo en la calle. Madrid, por ejemplo, está divertidísima. Quizá vuelve a ocurrir que no hay muchos sitios a los que ir, y que *after-hours* solo hay uno. Pero gracias a eso todos nos vemos. Yo puedo salir sola y saber que, si voy a tal sitio, me voy a encontrar con determinadas personas. Y eso hace muchos años que no pasaba.

—*Y el que la vida nocturna haya cambiado o derivado en otra cosa, ¿crees que se debe a una cuestión de cambio de hábitos o a una consecuencia política?*

—Yo es que no veo ese cambio. Ahora la gente que está en la calle tiene veinticinco años, y para ellos está todo como para nosotros cuando teníamos esa edad. Y entonces no pensábamos en si un bar estaba abierto porque lo permitía o no el alcalde de la ciudad.

—*Sabina me comentaba hace poco que las minorías noctámbulas estamos muy desasistidas políticamente. ¿Estás de acuerdo?*

—Las minorías siempre están desasistidas políticamente. ¿Las noctámbulas? ¿A qué tienes derecho cuando sales por la noche? A que te pegue un portero, a estar en un local en donde no cabe y, además, no hay ventilación, a que te den alcohol de garrafa... ¿Puedes ir a protestar por estas cosas a algún sitio? No. Es como el que se droga. ¿Tiene derecho a ir a protestar porque le han vendido matarratas y le han matado? No. Ha muerto de sobredosis, y ya está.

—*¿Qué opinión te merecen los gurús mediáticos de la futurología y el porvenir? ¿Son unos simples caraduras o algo de lo que dicen tiene sentido?*

—Me parece divertido. Que existe la posibilidad de que determinadas personas conecten de alguna forma y en algunos momentos con otras cosas, está claro. Ahora bien, que continuamente pueda hacerse, que con un tarot telefónico te lea el futuro alguien que ha sido contratado porque el futurólogo no da abasto, ya es otra cosa.

—¿Y no piensas que en algunos casos esa peculiar asesoría puede llegar a ser nociva?

—Hombre, lo único nocivo, como en todo, es la adicción. Soy consciente del papel de casi psicólogos al que juegan. Es muy crudo, pero muchas veces la gente que llama a un tarot telefónico para que le echen las cartas llama porque necesita contarle a alguien sus problemas más que a que le digan nada, que ya lo sabe todo. Son una especie de teléfonos de la esperanza que te están cobrando y que, evidentemente, esa no es su función. Lo ideal sería que eso lo hiciera alguien que estuviera ahí para ayudar, pero no por ello pierde su condición de vía de escape.

—Si te lo ofrecieran, ¿accederías a tener tu propia línea telefónica esotérica?

—Yo podría encabezarla o agruparla, pero creo que la capacidad para ver en los otros se la quedó toda mi madre. Yo no sé ni leer la mano. Eso lo tienes o no lo tienes. Cuando tengo una visión, considero que tengo un juicio lógico.

—¿A qué político le practicarías un exorcismo?

—Jajaja. Creo que menos a Yáñez, a quien encuentro un ser adorable, a todos los demás pónmelos juntos. Me dan mucho miedo los populares, muchísimo miedo. Me dan pánico, pavor. Se están cargando todo lo relacionado con la cultura.

—¿Con qué estrella de la canción o del cine pasarías una noche tan tórrida como para volver a vivir una segunda adolescencia?

—Con Sean Connery.

—¿Te meterías en la cama con él?

—Soy muy tímida y no lo haría. Pero si me lo preparas y tal, sería como ver a Dios encarnado a mi lado.

—¿Y con alguien del mundo de la canción?

—Me daría mucho morbo con Marilyn Manson. Para ver qué es lo que podemos hacer dos frikis juntos.

—¿Crees que de haber vivido en la época de la Inquisición te habrían quemado en la hoguera?

—Seguro que sí. Antes de comenzar a estudiar Historia, entre los quince y los veintiocho, en realidad, me pasaba el día leyendo historia medieval y novelas escritas en ese período. Y tengo muy claro que estoy fascinada por la Edad Media recuperada por los

románticos ingleses. Pero la Edad Media real es horrible, sin duda. Me hubieran quemado seguro. Por puta, por bruja, por rara... Por lo que fuera.

—¿Quién crees que es el actual Torquemada de la política española?

—Parecía que Cascos [Francisco Álvarez-Cascos, político del PP] tenía ese papel. Ahora está ya muy calladito. Lo que más miedo me da es que el actual Torquemada sea el Estado y no un político. Tenemos un Estado paternalista. Porque a mí el Estado no me tiene que decir lo que he de hacer; me tiene que informar de todo lo que puede ser perjudicial para mí. De que, si yo no me pongo el casco, me puedo matar en la moto. Pero no me puede poner una multa por ello. Eso, si no me equivoco, y es algo que quiero llegar a hablar algún día con Escohotado o con algún jurista, es un crimen de lesa majestad. Porque solamente te estás haciendo daño a ti. Luego, ¿cuál es la pena?

—Olvido, ¿de qué marca es el maquillaje que usas?

—Chanel, claro.

ENTREVISTA PUBLICADA EN LA REVISTA  
*INTERVIÚ* EL 10 DE ENERO DE 2000

\*\*\*

—El último libro de Luis Antonio de Villena lleva por título Madrid ha muerto. ¿Compartes esa sentencia?

—No. Yo defendiendo a Madrid al cien por cien. Y este año, además, estoy todo el día en la calle. Madrid está fenomenal. Es una ciudad para chicos de veinte años y para los que ya nos somos unos niños. Madrid está vital, creativa... Ahora quizá lo que está pasando es que, en el ámbito cultural, está todo sectorizado. En la presentación de un libro están los escritores, en la de un cantante los músicos, etcétera, y antes se mezclaba todo mucho más.

—Las cosas importantes del ámbito de la cultura suelen tener lugar en Madrid.

—En Madrid y en Barcelona. El mundo literario sigue teniendo protagonismo en Barcelona, mientras que el musical es claramente

madrileño. Y el cine está ya más repartido: en San Sebastián, Valladolid, Gijón... Lo que sí te diría es que no es diferente la fiesta en ninguna de esas ciudades, es casi la misma fiesta.

—*Sácanos de dudas: ¿la Movida madrileña existió?*

—Existió un momento, en una ciudad, en donde, para ser sinceros, había cien personas, cincuenta interesantes y cincuenta no, cuatro bares horrorosos, pero no había otros sitios a los que ir y, sobre todo, muchas ganas de hacer cosas, y se hacían. Eso es todo. No hubo ningún planteamiento previo ni visión de futuro alguna.

—*Fuiste una de las primeras punkis españolas. ¿Creíste en la máxima «No hay futuro»?*

—No lo pensé demasiado. Gracias a Dios era demasiado pequeña. Teorizan los de treinta años, y yo tenía catorce. Aunque sentía mucho más cercano lo de los quince minutos de fama de Warhol.

—*Llevas veintiún años en la música. ¿Vas a seguir cantando siempre, como una folclórica?*

—Creo que sí. Y no lo digo desde el punto de vista de querer morir sobre un escenario, porque no lo veo como profesión, sino como algo que hago a ratos. También hago televisión, escribo, bailo... Cantar es una ocupación a tiempo parcial que me gusta y que, mientras pueda, seguiré desarrollando.

ENTREVISTA PUBLICADA EN LA REVISTA *GUÍA DEL OCIO*  
DE MADRID EN NOVIEMBRE DE 1999